

# Empresarios españoles enviarán un robot a la luna con financiación privada

Agencia EFE

Empresarios y científicos españoles se proponen enviar un robot a la luna en el marco del Google Lunar X Prize, una competición internacional que reta a los participantes a crear un robot que se desplace sobre la luna y envíe imágenes en directo, todo financiado en un 90 por ciento por el sector privado.

Además del reto científico, el proyecto pretende "resituarse el país en el mapa tecnológico mundial", según ha explicado en rueda de prensa el líder del Barcelona Moon Team, Xavier Claramunt, que ha destacado que el proyecto implicará la colaboración entre la industria aeroespacial, el mundo académico y los empresarios. El Barcelona Moon Team, que ha sido calificado de "excepcional interés ciudadano" por el Congreso de los Diputados, quiere aprovechar la ocasión para "hacer ciencia en la superficie de la luna", según ha contado la investigadora de la Universidad Politécnica de Cataluña (UPC), Andrea Jaime.

El departamento de química de la UPC, al que Jaime pertenece, ha diseñado el proyecto Selena para averiguar si es posible extraer oxígeno de las rocas lunares: "Si en un futuro se quieren hacer bases permanentes en la luna, necesitarán oxígeno, y es más barato hacerlo allí que traerlo desde la tierra", ha aclarado Jaime.

Jaime ha explicado que el oxígeno se extrae de las rocas lunares que contienen ilenita, un mineral compuesto por partículas de agua.

El experimento del equipo de la UPC consistirá en calentar el mineral y pesarlo antes y después: "Si pierde peso, significa que el agua que la compone se ha evaporado", según Jaime, que ha explicado que el reto del equipo será reducir el tamaño y el peso de la balanza que deberá llevar el robot.

Llegar a la luna tiene una importancia simbólica, pero también científica, según ha explicado el jefe del proyecto, Marc Zaballa, que ha recordado que la luna podría ser una fuente de energía limpia si se consiguiera extraer el silicio, un mineral muy abundante en la luna y elemento clave para las células de las placas solares.

El Barcelona Moon Team, el único equipo español de los 21 que participan en la competición, está diseñando las primeras versiones del robot y calcula que los gastos totales del proyecto, que esperan desarrollar en tres años, serán de 50 millones de euros, mientras que el premio principal se cifra en 15 millones de euros, aunque la X Prize Foundation concede otros premios menores por valor de 7,5 millones.

A pesar de que el equipo científico reconoce que ya se llegó a la luna hace cuarenta años, el jefe técnico de la misión, Joan de Dalmau, ha recordado que alunizar sigue siendo complicado y que en un proyecto de este tipo "hay muchos parámetros y cada decisión tiene un efecto sobre el total del sistema".

Según De Dalmau, lo primero que hay que tener en cuenta es el coste de la misión, del que depende la masa del robot -"cada gramo cuenta", ha precisado-, la potencia, el combustible y el tiempo que se tardará en acabarlo.

Xavier Claramunt ha opinado que la experiencia "podría ser una buena aventura" y espera que, más allá del carácter científico, se entienda como "una estrategia de autoestima del país" que, según De Dalmau,

"servirá para que la gente de aquí que está esperando una oportunidad para trabajar en su país, no tenga que marcharse fuera".

El proyecto del Barcelona Moon Team propone también, desde el punto de vista legal, "desarrollar una legislación espacial española para regular el acceso privado al espacio", ha declarado el abogado Rafael Harillo, que ha opinado que "no tenerla es una barrera para desarrollar proyectos espaciales".

La empresa Galactic Suite Moonrace, que desarrollará el proyecto, es filial de Galactic Suite Design, una empresa que promueve el llamado Spaceresort, un hotel espacial que orbitaría alrededor de la tierra y que impulsaría el turismo más allá del planeta.